

Num. 442/051013

México, DF, a 05 de octubre de 2013

Estancias Infantiles aperturarán 81 establecimientos en municipios de la Cruzada

- Beneficiarán a más de 2 mil 800 familias con una inversión de 9 millones de pesos.
- Operan más de 5 mil 500 estancias en 443 municipios de población indígena predominante.
- Cuidan y atienden a más de 150 mil niños, en beneficio de casi 147 mil madres trabajadoras y padres solos.

El Programa de Estancias Infantiles para Apoyar a Madres Trabajadoras (PEI), a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), apoyará a más de 2 mil 680 familias mexicanas con la apertura de 81 estancias infantiles en municipios pertenecientes a la Cruzada Nacional Contra el Hambre, informó la directora general de Políticas Sociales de la Subsecretaría de Desarrollo Social y Humano, Martha Angón Paz.

La funcionaria señaló que actualmente el programa opera 5 mil 546 estancias infantiles en 443 municipios con población predominantemente indígena, de acuerdo con el catálogo establecido por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

En dichas estancias se cuida y atiende a 154 mil 771 niñas y niños, hijos de 146 mil 265 madres trabajadoras y padres solos beneficiarios del programa.

Destaca el intenso trabajo que se ha efectuado para transcribir las reglas de operación del PEI a 17 lenguas indígenas para que la población conozca el programa y pueda tener acceso a él. Las lenguas son el amuzgo, cucapá, huichol del norte, mayo, mexicano de la Huasteca, mixteco del oeste de la costa, otomí del centro, purépecha, tzotzil, zapoteco de la planicie costera, tzeltal, otomí del Valle del Mezquital, náhuatl central de Veracruz, mixteco bajo de valles, mexicano de Guerrero, maya y chontal de Tabasco del este.

Aunque no existen estancias infantiles bilingües y multilingües establecidas como tales, se sabe que en localidades indígenas de Chiapas y Oaxaca, principalmente, la lengua de uso en las estancias es la indígena del lugar.

Angón Paz explicó que crear y mantener estas estancias ha sido difícil porque enfrentan resistencias culturales muy serias de parte de la población indígena a usar el programa, pues se considera que solamente la madre debe ocuparse de sus hijos y sólo ella puede hacerlo bien.

Asimismo, en las familias se percibe miedo e inseguridad de dejar a las niñas y niños en manos de otras personas que pueden descuidarlos o hacerles daño.

Además, la precariedad económica y laboral de estas personas es otro factor en contra. Por esto, aclara la entrevistada, en las estancias infantiles en zonas indígenas no hay cuota de corresponsabilidad y las personas beneficiarias apoyan con lo que pueden, desde alimentos hasta el trabajo comunitario que se requiera en favor de la estancia.

ooOoo